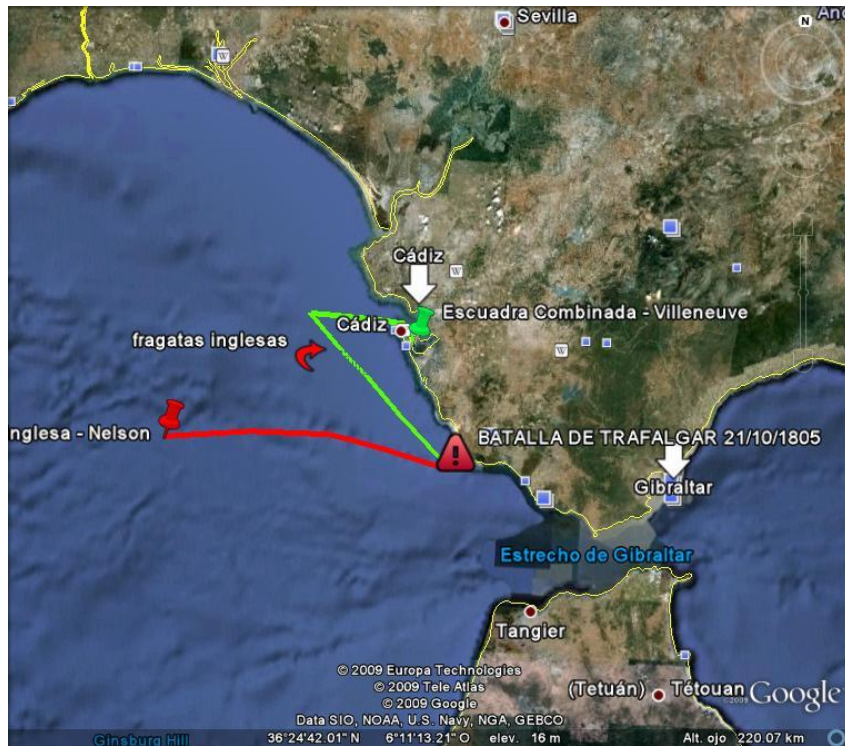




ASOCIACIÓN VALENCIANA DE HISTORIA MILITAR
General Navarro Sangrán



CONFERENCIA

Entidad colaboradora:



ASOCIACIÓN VALENCIANA DE HISTORIA MILITAR
General Navarro Sangrán

Trafalgar: El naufragio de un sueño imposible

Ilmo. Sr. D. Juan José Esteban Garrido
Alferez de Navio

Lunes 16 de Enero de 2017, a las 19:00 horas
Salón de Actos de la RACV
C//. Avellanas Num. 26. Valencia



ASOCIACIÓN VALENCIANA DE HISTORIA MILITAR

“General Navarro Sangrán”



DATOS CURRICULARES

• **JUAN JOSÉ ESTEBAN GARRIDO**, Alférez de Navío CG Armada (RV). Destino en Base Naval de Rota, CEVACO (Centro de Valoración para el Combate). -Ingeniero de Caminos Canales y Puertos, (Valencia 1994), colegiado nº 12110 en ejercicio. MBA Escuela de Negocios EOI (Madrid 2008). Profesor Asociado Universidad Politécnica de Valencia (Valencia 2010). Servicio militar como alférez de fragata del Cuerpo General de la Armada a bordo de la fragata Asturias, y participación en la operación Sharp Guard (Embargo contra la antigua Yugoslavia), Enero-Mayo de 1995 en el mar Adriático. Delegado de Levante de la Asociación de Milicias Navales Universitarias (MNU) (2004).

• Ha impartido varias conferencias y tiene publicados en diferentes medios, distintos artículos sobre la historia de nuestra Armada, algunos en la Revista General de Marina.

INTRODUCCIÓN A LA CONFERENCIA

El tránsito turbulento y sangriento, entre los siglos XVIII y XIX, a pesar de lo que las apariencias puedan sugerir, mantuvo la incertidumbre sobre quién iba a señorear el siglo entrante, hasta que tuvo lugar en aguas de Trafalgar, la batalla más trascendental y decisiva que recuerdan los tiempos de los grandes navíos de vela. Una pincelada nos sitúa: 5474 cañones en Trafalgar, 426 cañones en Austerlitz, en “el sol de Austerlitz”, la gran batalla de las guerras napoleónicas. En 1815, después de Waterloo, la victoria final, Wellington afirmaba: “si alguien desea saber la historia de esta guerra, le diré que es nuestra superioridad marítima la que me permite mantener mi ejército, mientras que el enemigo no puede hacerlo”. En las aguas gaditanas próximas al cabo Trafalgar: la sombra de un tirano francés lo desencadenó todo, el mando lo ejerció un francés indeciso y egoísta al que le venía muy grande, otro francés traidor condenó a sus compañeros huyendo de manera infame con sus buques intactos, a pesar de que compatriotas suyos combatieron allí con honor y finalmente, la Armada española estuvo allí para ser alma y corazón del combate, sacrificándolo todo en el envite, de esa manera tan especial que ha sido santo y seña de los españoles en el correr de los siglos.

Sin embargo, en este mundo que rinde culto al éxito obtenido por cualquier medio, solo agradan las victorias y Trafalgar fue una derrota, “la derrota”. Si a esto unimos el lenguaje esquemático y regado de tópicos de nuestros días, nos encontramos con una inclinación muy extendida entre nuestros compatriotas, a ensalzar al enemigo y a denigrar lo nuestro, a soslayar, a orillar, al “bueno, pero perdimos”. Trafalgar no fue un hecho aislado, sino el acto final de un esfuerzo titánico y sostenido en pos de un sueño, que duró décadas y que permitió a España continuar siendo potencia mundial.